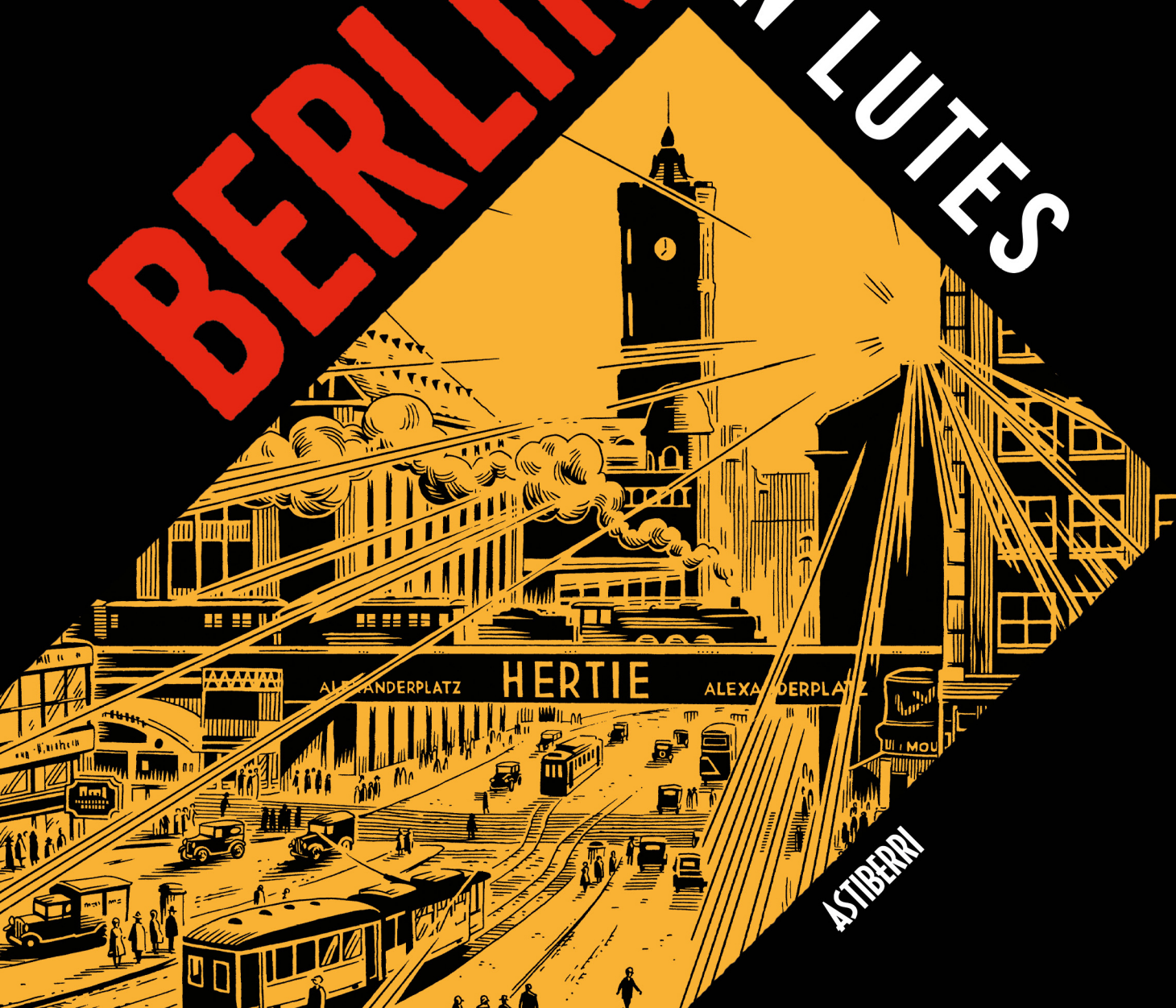
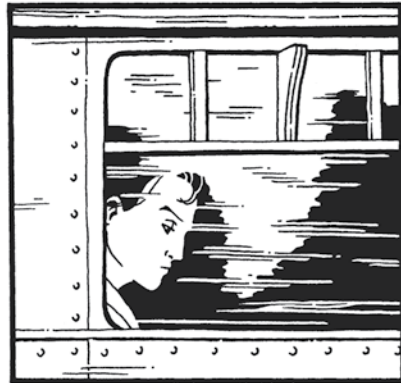
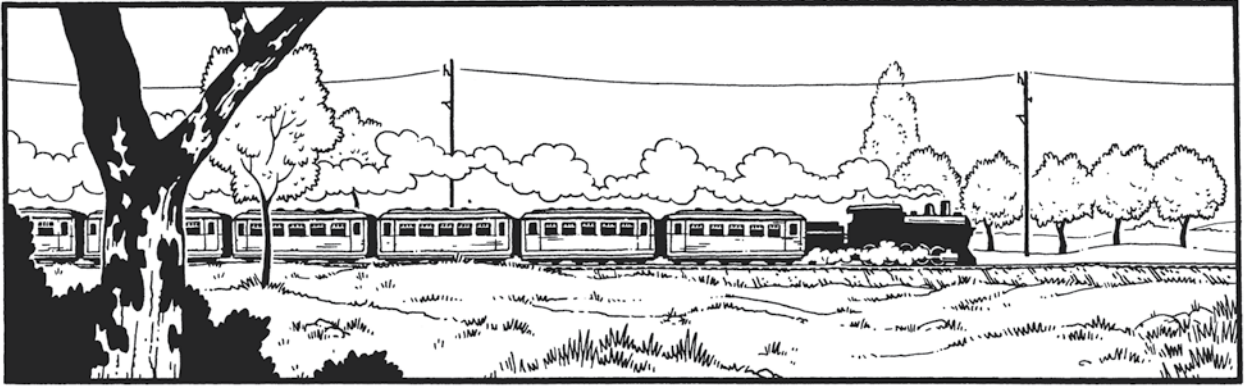


BERLIN

JASON LUTES



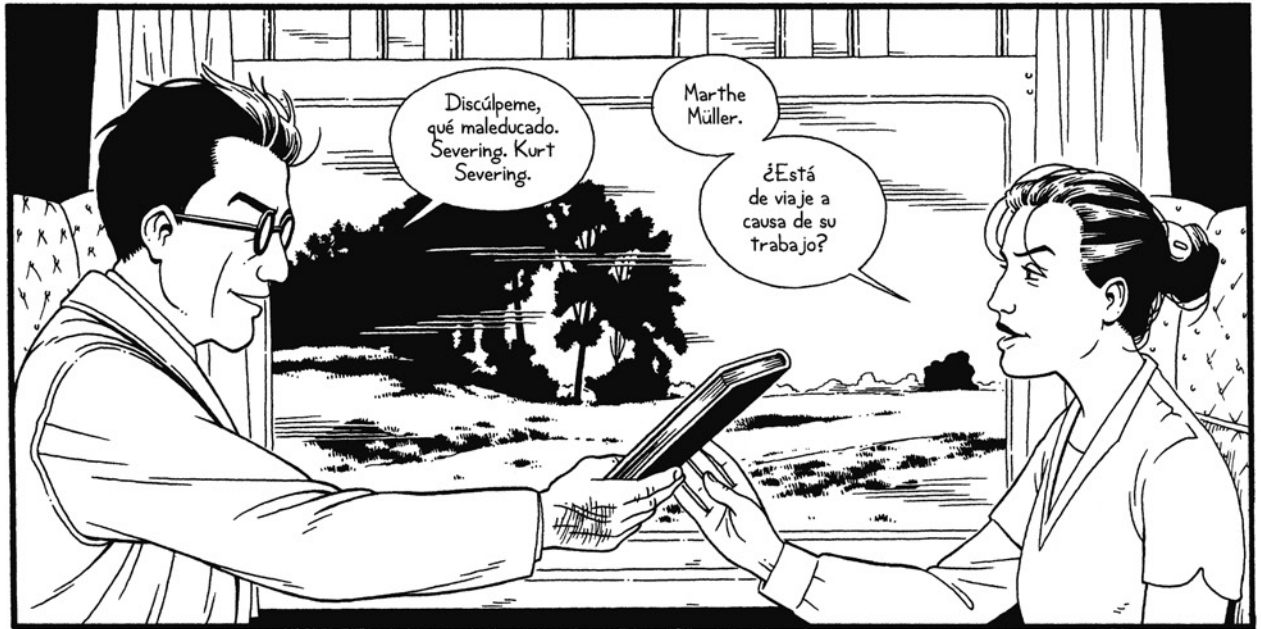
ASTIBERRI









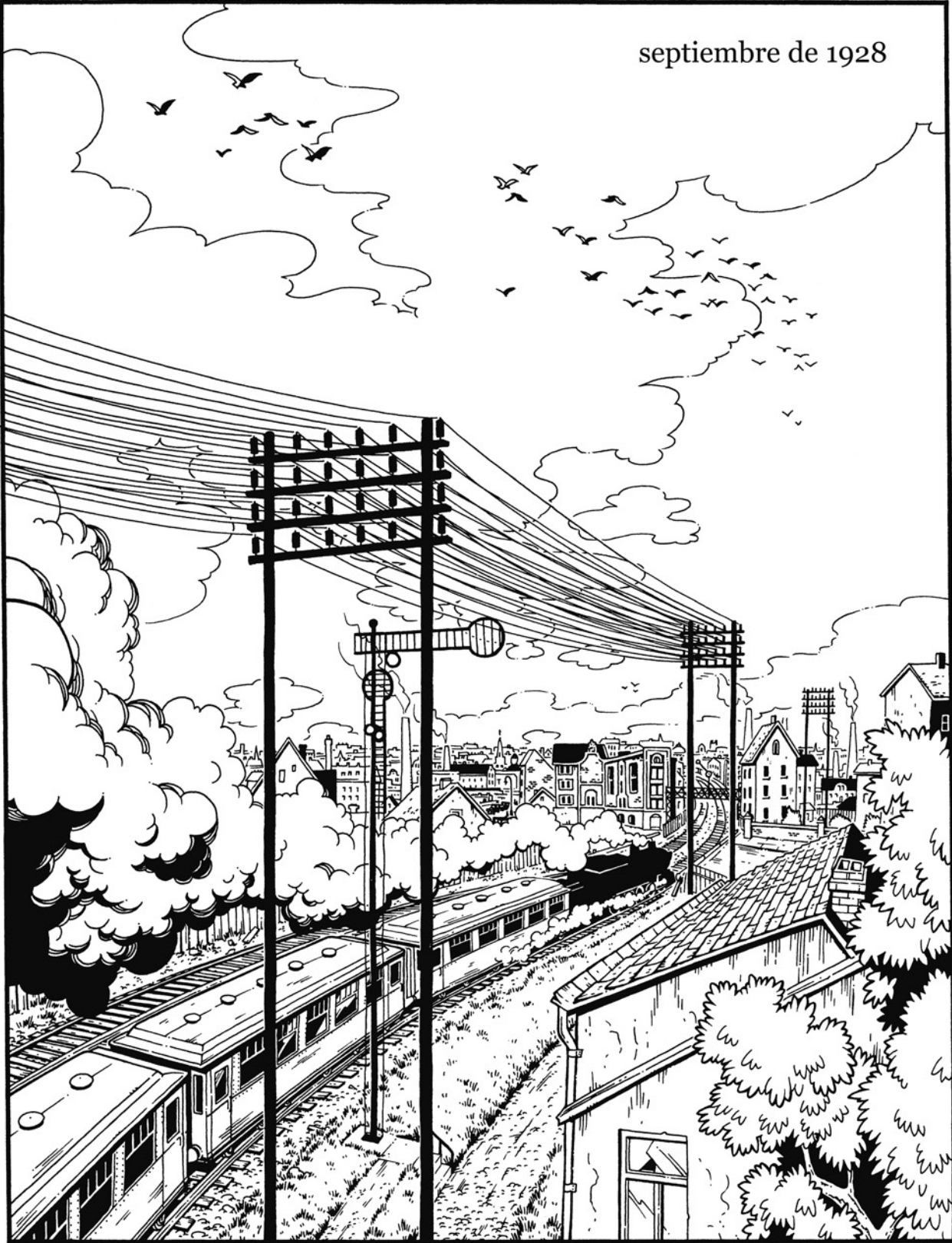


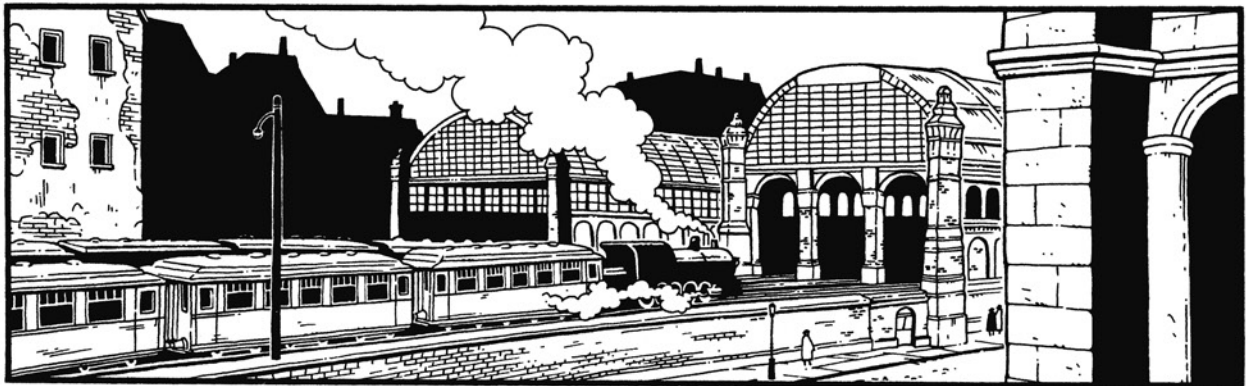
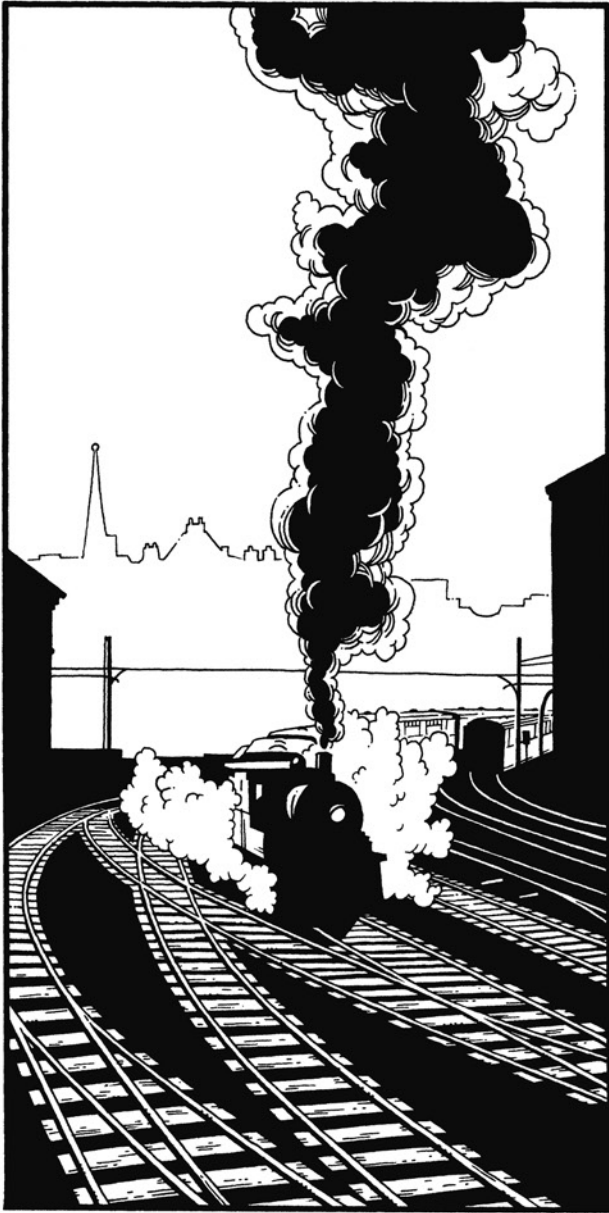




CIUDAD DE PIEDRAS

septiembre de 1928









Estoy ansiosa y emocionada según salimos de la estación,



incapaz de recordar la última vez que me sentí así.



Quizás nunca. Después de todo, es una experiencia completamente nueva.



¿Ha venido a estudiar en la escuela de arte?



Si. Pero no por titularme. Iré a algunas clases.



He venido a ver la ciudad.



Entro en el flujo como en un río.

Entre comientas violentas de carne y olores,



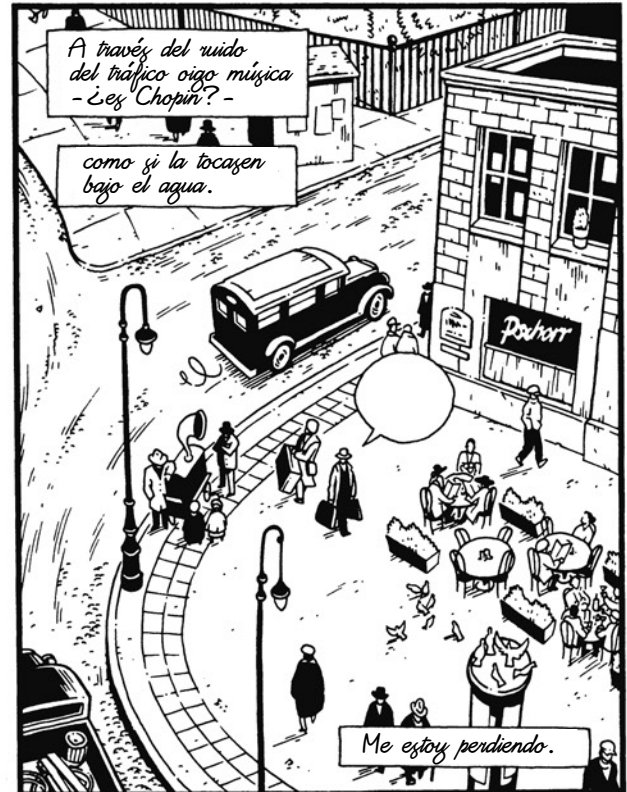
puros y salchicha,



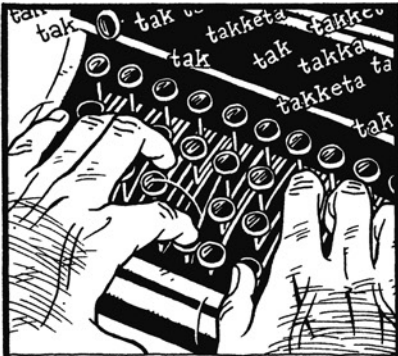
lavanda y rosas,



la amarga desatención.







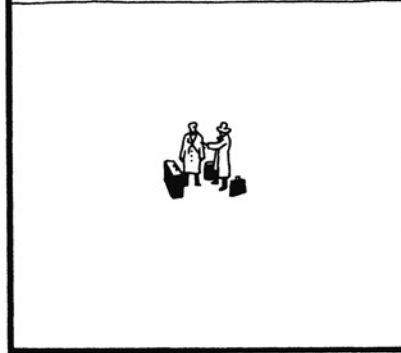
¿Por qué me siento protector con ella?
¿Por qué no dejar que la ciudad la hunda y sacuda un poco?



Ella flaquea, y temo que sucumba.
Intento animarla con palabras, que resultan inútiles y vacías.



Ha ensordecido, y se muestra reacia a que la toque.



¡Ja ja ja!

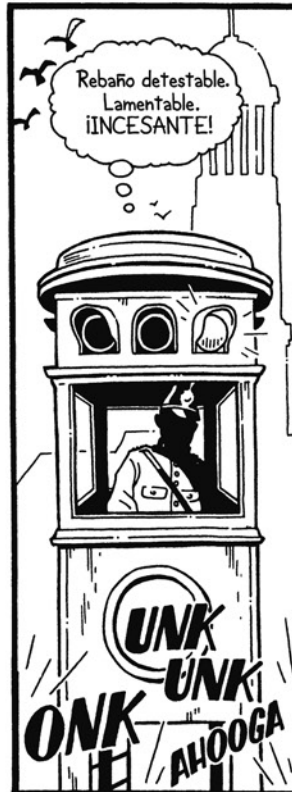
¿Ha visto alguna vez tal locura?
¡Mírelos corriendo en sus máquinas!

Una verdadera afrenta al sentido alemán del orden.



¡Y piense en aquel pobre tipo de allí arriba, intentando encontrarle sentido!















Sola no me siento muy distinta, solo un poco menos segura de adónde me dirijo.



la pensión parece un castigo de Padre,



el portero...

¿Fräulein Müller?



Si. ¿Es esto...? ¿Es usted Herr Wolzendorf?



Sí. Fui soldado en ametralladoras bajo el mando del comandante Müller en Bois-le-Prêtre.



Bienvenida a Berlín.

Llevaré sus bolsas.

Gracias, yo...



Entre y le presento a la parienta.



¡Lucía!
¡Eh, Lucía!



Fräulein Müller, Frau Wolzendorf.

Lucía, ti presento la figlia del diavolo in persona.*

* N. del T.: En italiano en el original.



